

MAPAS PARLANTES

Fotografía y mapas: Víctor Daniel Bonilla

Hacer memoria a través de mapas

Con los mapas parlantes los Paeces encontraron una manera de hacer memoria e impulsar su lucha por la tierra.

“No queremos que nuestros muchachos se vayan para el Quindío a coger café, ni que la muchachas se vayan a Cali de empleadas del servicio, queremos que se queden ayudándonos”, le dijeron en 1973 las autoridades indígenas paeces -hoy conocidos como nasas- al investigador social Víctor Bonilla.

Desde hacía algunos años Bonilla había fundado el grupo ‘La Rosca’, junto a reconocidos académicos como el sociólogo Orlando Fals Borda, para impulsar organizaciones campesinas e indígenas, haciéndoles conocer sus derechos.

Desconcertado ante la petición de los líderes paeces, Bonilla les respondió: “¿y yo qué puedo hacer? ¿escribir un artículo?”. Entonces se levantó uno de los hombres mayores y agarrándolo por el cuello le dijo: “compañero, tiene que hacer algo como una machete”. ‘¿Una machete?’, pensaba Bonilla sin poder descifrar lo que querían decir.

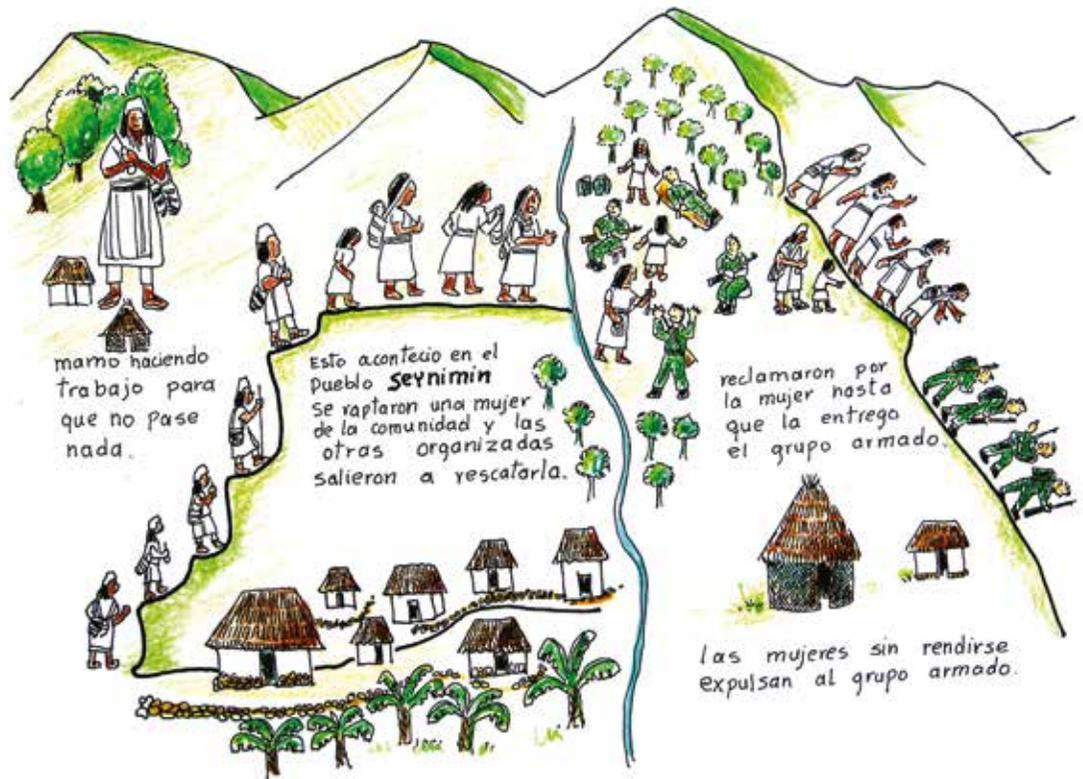
El investigador era consciente de la necesidad de combatir los temores de los jóvenes, que en ese entonces estaban cautivos bajo la figura del ‘terraje’, que los obligaba a pagar con trabajo gratuito el derecho a vivir en pequeñas parcelas dentro de las haciendas de los terratenientes caucanos.

Ellos creían que habían nacido como terrajeros, casi como esclavos, y que si se quedaban, seguirían siéndolo.

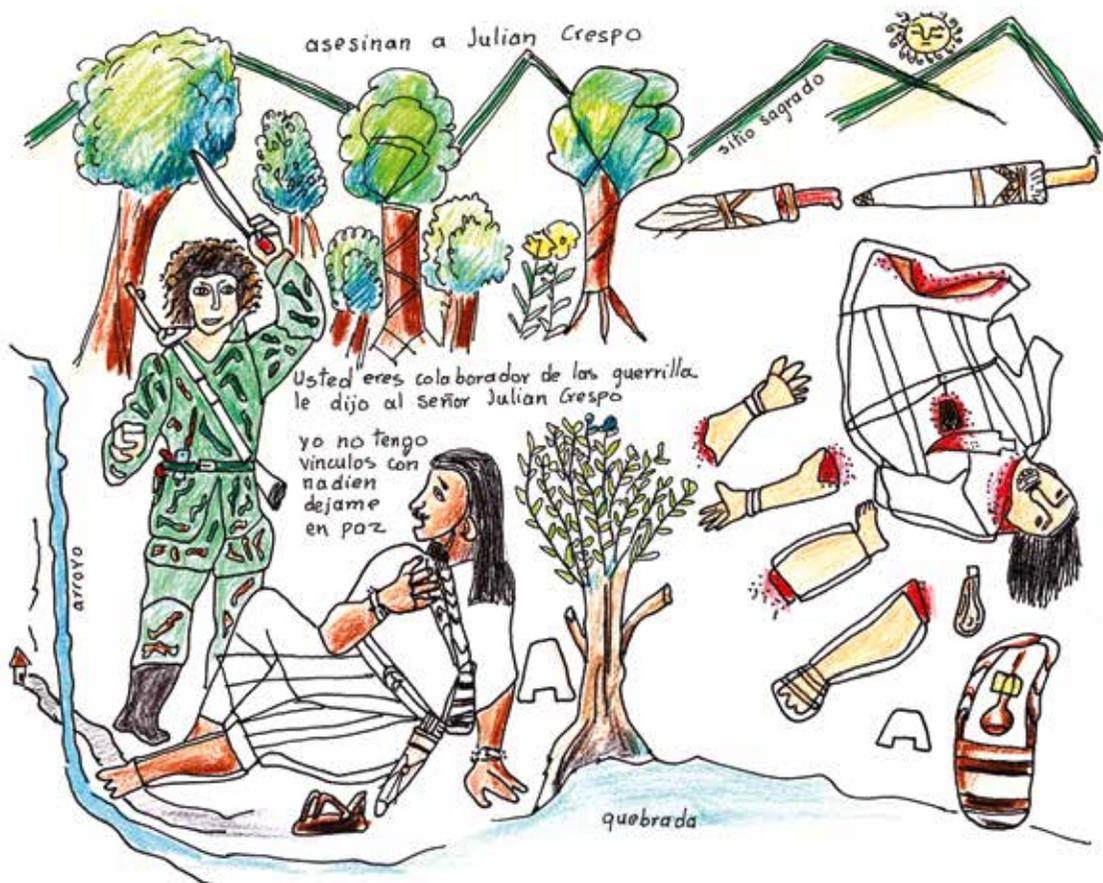
Las autoridades indígenas, por el contrario, querían convencer a los jóvenes de que eran dueños de su destino, como lo habían sido Juan Tama y Quintín Lame, figuras históricas de los indígenas en su lucha por la tierra. Bonilla ya les había ayudado a difundir ese mensaje unos meses atrás, cuando escribió la cartilla ‘Historia política de los paeces’, que solo unos pocos pudieron leer, dado el analfabetismo generalizado.



Las escenas que conforman los mapas parlantes fueron logradas gracias a la participación de los miembros de la comunidad (Nasa en este caso), quienes relataban su situación actual y lo que sus ancestros les habían contado.



La metodología de los mapas parlantes fue utilizada por el pueblo Ika para hacer memoria sobre hechos violentos recientes.



La herramienta de enseñanza total

La poca acogida de la publicación había dejado muy frustrado a Bonilla, pero cuando le preguntó a varios paeces sobre lo que más les había llamado la atención de la cartilla, todos coincidieron en los mapas. Y la razón que le dieron fue “porque hacen retroceder a la Policía”.

El propio Bonilla testificaría después cómo con dos mapas (uno que mostraba la ubicación de los pueblos nativos en ese momento y otro que describía al gran ‘País Paez’ en 1700) un grupo de indígenas disuadió a un inspector de sacarlos de una tierra que estaban intentado recuperar de manos de un terrateniente. El funcionario simplemente no supo qué hacer ante unos papeles que no sabía si eran dibujos arbitrarios o documentos oficiales.



El profesor Bonilla cuenta que las comunidades podían pasar hasta cuarenta minutos observando cada detalle del mapa y después empezaban a hacer preguntas que permitían difundir la historia Nasa.



“Eso me dio la solución de ‘la machete’. El machete es una herramienta que sirve para trabajar, para defenderse, para todo. Es la herramienta total. Asimismo yo necesitaba algo que llevara la nueva historia de libertad al líder, al anciano, a la mujer y al niño, supieran leer o no”.

Entonces empezó a plasmar en los mapas lo que había descubierto en su investigación y lo que los indígenas le decían. “Ellos aportaban cómo era su actualidad y lo que sus padres y sus abuelos les habían contado. Con eso elaboramos las escenas que aparecen en los mapas, siendo celosos en no poner ni un solo punto que no

fuera cierto”, explica Bonilla y agrega: “investigamos en todo: su memoria oral, bibliotecas, archivos, museos antiguos y hasta guacas”.

Elaboró con los paeces mapas sobre diferentes temáticas. Estos eran analizados por la comunidad y a partir de las preguntas que surgían empezaba una discusión pedagógica. Estos mapas sirvieron para revivir la memoria colectiva de los paeces, fundamental para la organización política que conservan hasta hoy. 

Archivos plurales

Uno de los principales retos de la Dirección de Archivos del CNMH es acopiar, preservar y custodiar testimonios orales referidos a DD.HH. y memoria histórica, debido a que Colombia es un país narrador, más que lecto-escritor. Esto ha obligado a la Dirección a definir una metodología para recoger los testimonios orales de los pueblos indígenas (entre otros grupos con enfoque diferencial). En ese empeño, los mapas parlantes constituyen una herramienta fundamental.